

Madrid, un mes. . . 1,50  
Provincias, trimestres. . . 6,00  
Extranjero y Ultramar,  
n. año. . . . . 60,00

Número suelto del día, 5 céntos.  
Idem atrasado, 50 idem.

AÑO VIII

MADRID.---Jueves 13 de Junio de 1889

Núm. 2.544

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

SUSCRIPCIONES

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.  
En provincias en las principales librerías.  
En París Jouaust et Sigaux editores.

## El sufragio universal

El gobierno fusionista tiene algunas simpatías en la opinión merced a la bandera del sufragio universal, que hace tres años ondea, aunque inútilmente en sus manos.

Este magnífico girón de la democracia basta para cubrir sus desnudeces, hacerle perdonar muchos errores, suplir espantosas deficiencias, concederle, en fin, una tolerancia que no se hubiera sin duda guardado con sus inconstancias e infidelidades.

No hemos de ser nosotros los que nos oponemos a cuanto redunde en gloria del sufragio universal. ¿No lo hemos llevado por ventura escrito durante muchos años en nuestra bandera? ¿Quién sino los hombres de la democracia monárquica, que representamos en la prensa, ha inculcado este gran principio en el seno del partido dominante y lo ha convertido en principal artículo del programa que convenía desarrollar?

Pero el caso es, que hasta el presente no se ha realizado. Nos permitiremos añadir que tampoco se realizará en adelante, por la bien sabida razón que una gran parte de los elementos fusionistas son contrarios a esta reforma, que aceptaron en teoría por exigencias de la situación; pero que nunca han amado, ni tolerarían ver conducida a la práctica.

Hé aquí porque nosotros, siguiendo a la fracción más gloriosa y genuina de la democracia, no esperamos el sufragio universal de la situación y volvemos nuestras miradas a un porvenir más remoto, en que despejadas las regiones del poder de las nubes que lo oscurecen y enturbian, brillará en ellas, con todo su esplendor, el sol de la democracia, y sus doctrinas informarán las leyes y las costumbres, sin mistificaciones, sofisterías y aplazamientos como las que venimos hace años lamentando.

De esta verdad se convencerán, si es que no lo están en su fuero interno, los que parecen cifrar sus esperanzas exclusivamente en el actual ministerio, como si de él tan sólo debiera salir la luz que ha de alumbrar la patria. Cuando el desencanto haya llegado, pues no ha de hacerse esperar, será para todo el mundo un axioma que sólo por los demócratas y con los demócratas puede realizarse la democracia.

Ya ve *El Imparcial* si hay espacio que ocupar dentro de la monarquía, y si un partido sinceramente devoto de las conquistas modernas, tiene una gran misión que cumplir entre los partidos existentes. A su vez *El Liberal* debe comprender que el mundo monárquico no se acaba con el Sr. Sagasta, y que donde él no quiera o no pueda llegar, otros con más alientos o fortuna llegarán indefectiblemente.

Y conste que al decir *poder*, nos referimos a los recursos o elementos de que dispone la situación; de ninguna manera a las condiciones externas que se derivan del poder moderador. Este se halla colocado hace tiempo en actitud ejemplar y sería el colmo de la injusticia concebir sospechas o achacarle responsabilidades, que rechazan de consuno el sentido jurídico y el sentido común.

Si el gobierno no cumple lo ofrecido, será sencillamente porque no ha tenido fuerzas o voluntad. No diremos los monárquicos, mas ni siquiera los republicanos están autorizados para poner en duda la sinceridad de nuestro régimen constitucional, que permite apelar de un partido que no satisface la opinión a otro que la satisfaga, dentro de la monarquía.

Esta es la base y la razón de ser de un nuevo partido. No era posible hacer depender la suerte de nuestras instituciones de una contingencia problemática, cual es la seriedad y consecuencia del partido dominante. Este puede cundiar en su conducta, faltar a sus deberes; sin injuria podemos decir que hasta el presente lo ha hecho, y que habría de formarse dentro de la monarquía otro partido capaz de sostener hiniesta y hacer triunfar la bandera que aquél deje caer de sus manos?

Somos, pues, partidarios del sufragio universal, deseamos que vea el país, a la brevedad posible, planteada esta reforma, no nos opondremos; pero permitáscenos dudar que lo hagan los hombres de esta situación, y por consiguiente deplorar que fervientes demócratas lleguen al gobierno actual la suerte de la libertad, de la monarquía y de la patria.

Si nuestros augurios no se realizaran, si el gobierno encontrara en su seno energías que nadie sospechaba; todavía tendríamos razón de ser la agrupación de patriotas a quienes no se oculta que, zanjado el gran problema del sufragio universal, quedan otros muy áridos que urge solventar. El criterio indeciso y doctrinario de la fusión no ha podido dar cima a ninguna de las empresas que estaba llamada a acometer, así en el terreno político como en el económico. Vérase obligada, pues, a hacer plaza al nuevo partido; aun en el dudoso supuesto de que llevara a cabo el sufragio universal.

## La calumnia.

Con no poca sorpresa hemos leído las siguientes líneas que ayer publica nuestro apreciable colega *La Regencia*:

«Si para los que hacen de la contienda política y del batallar de los partidos una lucha de emboscadas y un pugilato de malas pasiones, puede ser grato tener que denunciar ciertos procedimientos, para los que queremos que esa lucha se mantenga siempre en un terreno noble y elevado, exento de apasionamientos y libre por completo de ciertos escollos, no puede menos de producirnos honda tristeza el contemplar a nuestros adversarios recurriendo al empleo de ciertas armas, de esas que no pueden esgrimirse a la luz del día.

Mas si estas armas no sólo se emplean, sino que se emplean en aquellos angustiosos recintos en los cuales es preciso que entremos todos siempre con la verdad en los labios y la sinceridad en el corazón, entonces, no ya amargura, sino verdadera indignación tiene que producirnos esa conducta.

No quisiéramos tener que ser más explícitos, y desearíamos que estas indicaciones sirvieran al Gobierno para resolverse a poner coto a ciertas ofendiosidades con que amigos indiscretos—no queremos suponer que se trate de amigos aleccionados—van a ciertos elevados sitios a verter la calumnia contra hombres respetabilísimos y en especial contra un ilustre político, gloria de nuestra tribuna parlamentaria.

Estamos seguros de que la campaña que se ha emprendido contra el Sr. Martos—¿por qué no hemos de citar su nombre, si de él se trata?—ha de producir efectos contraproducentes, porque la virtud y la discreción, que tienen su asiento en aquellos lugares, no han de dar oídos a los que hasta ayer no tenían más que palabras de encomio y aún de adulación para el expresidente del Congreso, y hoy le hacen blanco de sus más envenenados dardos. Mas de todas suertes, es síntoma muy grave y muy digno de ser deplorado el que un partido ejercite, sobre todo desde el poder, ciertos procedimientos.»

Es hasta donde puede llegar la infamia de algunos caballeros que creen conservar incólume su honra, machucando con la calumnia la honra de los demás.

A esos señores nos proponemos desenmascararlos y presentarlos al público tal y como son. Para que no sigan cometiendo indignidades.

## ECOS POLITICOS

Duda *El Correo* que al fin y al cabo haya concierto político entre los Sres. Gamazo y Cassola.

Puede dudarlo cuanto quiera el colega de la calle de San Gregorio; pero es lo evidente que dicho concierto político y económico ha existido, existe y existirá a juzgar por la dignísima actitud y conducta del ilustre diputado de Valladolid.

¿Quiere *El Correo* más pruebas que la ausencia del Sr. Gamazo anoche a la reunión del palacio de la calle de Alcalá?

Ahora resulta que el Cristo para el Sr. Sagasta y para la mayoría del Congreso es el sufragio universal.

El Sr. Sagasta y sus amigos han sido hasta ahora los que verdaderamente han impedido el planteamiento de esta reforma, cuya oferta atrajo al campo del fusionismo los elementos democráticos que en vano han clamado durante cuatro años el cumplimiento de lo pactado.

Y cuando las nubes amontonadas sobre la situación liberal, crean al Sr. Sagasta obstáculos insuperables, quiere hacer del sufragio universal la tabla que le salve del naufragio.

Se ocupa *El Imparcial* de la conferencia celebrada entre los Sres. Cánovas y Romero Robledo y escribe:

«¿Se habrán reanudado al mismo tiempo que las relaciones particulares las políticas entre el jefe del partido conservador y su antiguo lugarteniente? ¿No irá el Sr. Romero Robledo avivando el fuego de la conjura con el doble fin de debilitar al Gobierno y al partido liberal para luego recoger el fruto en unión con el partido conservador? ¿No será ésta una estratagemma de las del Sr. Lomero en favor de sus antiguos amigos?»

Qué picarillo se va volviendo *El Imparcial* con sus juegos.

Y aun lo es más, porque a continuación de esas preguntas inserta esta respuesta que él mismo da:

«Nosotros creemos que semejantes suposiciones no tienen razón de ser. El propio Sr. Romero, al enterarse ayer tarde de que se hacían las anteriores preguntas, declaró en el salón de conferencias de un modo solemne que él, cuando estaba al lado de una ó de varias personas y emprendía con ellas un camino, no las dejaba hasta llegar al fin.»

¿Si el colega no cree en esas preguntas, por qué se hace eco de ellas así a la buena fe?

De *El Imparcial*:

«Según un periódico, los conservadores consideran cercano su triunfo, y los conjurados creen próxima su entrada en el poder.

Siempre se ha dicho que todos los hombres llevamos un rey dentro del pecho.

Y es natural que todos seamos ministros responsables de ese rey.

En este concepto deben tener razón conservadores y conjurados.

Cuando quieran el poder, no tienen más que pedirselo a sí mismos.

Lo que hay es que los reales decretos de ese monarca no salen en la *Gaceta*.

Y se quedan inéditos.»

Perfectamente aplicado al ministerialismo que mantiene estos días *El Imparcial*.

¿Como que los decretos acordados por el Gobierno se publican en la *Gaceta*!

Ha recorrido *El Correo* algunos periodos de los discursos pronunciados por el Sr. Martos en las reuniones celebradas por la mayoría de estas Cortes al inaugurarse las cuatro legislaturas que llevan las mismas.

Ha sido un buen recuerdo pues, ha demostrado de qué manera eficaz y con cuánta lealtad y patriotismo ha cooperado el Sr. Martos durante cuatro años a la política del gabinete presidido por el Sr. Sagasta, conducta que constantemente era censurada y calificada de funesto y débil ministerialismo por el Sr. Castelar, por el Sr. Canalejas, ministros hoy con el Sr. Sagasta, y por algunos otros que no podían o no querían comprender la patriótica misión que se había impuesto el ilustre jefe de la democracia, en quien se han cumplido los vaticinios y profecías de esas mismas personas, respecto a la recompensa que alcanzaría su proceder por parte de la situación a cuyo prestigio y estabilidad tanto ha procurado contribuir.

De lo que se puede acusar al Sr. Martos no es ciertamente de su actitud en estos momentos de lo que ha hecho en favor de esta situación en los cuatro últimos años.

*El Día* publicó anoche un telegrama que se había recibido ayer en la redacción de dicho periódico y que dice así:

«Barcelona 12 (10,51 m.).—*El Barcelonés* ha publicado hoy un artículo reflejando, según dice la actitud del Sr. Martos. Es la siguiente.

«Intenta impedir que sean alejados del poder los conservadores, para que los liberales no aspiren a hacer del Gobierno un feudo suyo vitalicio.

No rectifica sus ideas, pues cree que la monarquía sintetiza las ideas del país.

Dice que formó con el Sr. Castelar el elemento impulsor de la política liberal del señor Sagasta, y espera que el mismo Sr. Castelar rectificará los erróneos juicios que ha formado sobre su conducta.

Dice también que el Sr. Sagasta no tuvo colaborador más lealmente sincero que él, y que prefería quedarse solo a liarse con los descontentos para capitanear un grupo que fuera parodia de un partido.

Añade que tiene que juzgar severamente el proceder de la mayoría para dejar en su lugar el prestigio de la presidencia del Congreso, atropellada por un exceso sin nombre.

El Sr. Martos, acabó diciéndole corresponsal del periódico catalán, que sus temperamentos son de concordia y calurosos sus protestas de adhesión a la libertad, a la democracia y a las instituciones.—UN LECTOR.

Habla un colega conservador:

«Dice un periódico que la vida del Gobierno se parece a un cirio que comienza a extinguirse por falta de cera y que se encuentra en el periodo del chiporroeteo.

Como que no hay más cera que la que arde. Y considere usted la cera que pueden dar esos zánganos del montón de los *indocumentados*.

Ninguna, porque consumida la miel en su voracidad, están a punto de acabar ya con la cera.

voracidad están a punto de acabar ya con la cera.

Recorte de *La Monarquía*:

«Dice *La Libertad Española* que la elevación del partido conservador al poder sería peligrosa, por que la opinión demostró recientemente que le era contraria, y no esa opinión vulgar, sin principios ni educación...»

¡Basta! El periódico del Sr. Burell es competente en materias de educación y buena crianza.

Para más informes, dirigirse a los maceros del Congreso.»

«Bien puestas; de sobaquillo y sin dormirse en la cuna.»

Dice un periódico:

«Uno de los asuntos que ocuparon anoche la atención de los ministros, fue el relativo a la dimisión en masa del Ayuntamiento de Santander, dimisión que entraña cierta gravedad, porque parece fundarse en quejas que la comisión de aquel cuerpo tiene de cierto ministro que, según se dice, hubo de permitirse, al recibir, emitir frases que los comisionados oyeron con verdadero estupor y estimaron inmediatamente algo más que impropias de la representación oficial de quien las pronunció. ¿Qué ministros!»

Dignos de la mayoría que ha quedado.

El tono dominante en el discurso pronunciado anoche por el Sr. Sagasta en la reunión de la mayoría del Congreso fué el de la concordia, el de la paz, el de la armonía e inteligencia con todos los elementos liberales monárquicos del país. Es un espíritu a posteriori. Hubiera sido más conveniente que en él se hubiera inspirado antes.

No pudo menos de causarnos verdadero asombro oír anoche las sutilezas y distinguos con que el Sr. Sagasta procuró atenuar la insolente y canalleca conducta de los indocumentados en las dos últimas sesiones del Congreso; haciendo recaer toda la responsabilidad de tan lamentables sucesos sobre la minoría conservadora que, al decir del Sr. Sagasta, provocó con sus aplausos al Sr. Martos, aquellos salvajes atropellos a la augusta autoridad de la presidencia del Congreso, en defensa de cuyo prestigio, acatamiento y respetabilidad no tuvo el Sr. Sagasta ni una sola frase que condenase aquellos actos.

Los ministeriales esforzábanse ayer en quitar importancia a los acuerdos adoptados por el Sr. Gamazo y sus amigos, queriendo encontrar en ellos algún punto por donde se vislumbrara la completa sumisión del Sr. Gamazo al Sr. Sagasta y al Gobierno, excepto en lo que se refiriera a la cuestión presidencial ó sea a la actitud de la mayoría del Congreso para con el Sr. Martos.

Pero *El Correo*, que no las tiene todas consigo en estos días, no puede ocultar la impresión que sus acuerdos le han causado, y la manifiesta claramente en las siguientes líneas:

Los acuerdos anoche tomados por los amigos del Sr. Gamazo, se consideran, por la mayoría, como un nuevo acto de hostilidad al Gobierno, y a la disciplina del partido liberal. Y además de la mayoría, lo estiman así, los hombres imparciales de todos los partidos; porque en resumidas cuentas los amigos del Sr. Gamazo, han acordado proceder conforme a sus juicios particulares.

Uno de los acuerdos tomados, que es el de las votaciones, subordinando, a lo que parece, su actitud, a los acuerdos previos de la mayoría y del Gobierno, al principio no lo hemos entendido bien; pero si fuese cierto como hemos oído—que había corrientes entre los gamacistas, trataban de dar sus votos al Sr. Alonso Martínez, se entiende, si antes el Gobierno y la mayoría respaldan su representación en las mesas, y en distintas ocasiones creemos nosotros, que lo mejor habría sido—con claridad (comunicándolo a los periódicos) no se han comunicado otras cosas que tenían el propósito de votar al Sr. Alonso Martínez, para que lo supiera oportunamente la mayoría, y lo supieron además los otros partidos.

Pero sea de esto lo que quiera—pues sólo discurremos por hipótesis—lo positivo es que todo el mundo ha traducido los acuerdos de anoche en casa del Sr. Gamazo, como un acto de manifiesta hostilidad al Gobierno, y al partido liberal; que, por otra parte, sería ridículo negar, porque a la vista están las disidencias y los apartamientos, y sólo los ciegos y los sordos podrían percibir la realidad.

## LA REUNIÓN DE LA MAYORÍA

ARRESE LA SESIÓN

A las diez aproximadamente tomó asiento en la silla presidencial el Sr. Sagasta, sentándose a derecha e izquierda los demás ministros.

La expectación por conocer el discurso del jefe era ostensible.

DISCURSO DEL SEÑOR SAGASTA

Sucesos de todos conocidos, más para sentidos que para recordados, de los cuales no he de culpar a nadie en este momento, y ojalá que no me vea precisado a hacerlo en momento alguno, obligaron al gobierno, después de una corta suspensión de las sesiones parlamentarias, a decretar el término de la cuarta legislatura, y convocar la siguiente en el periodo más breve posible, asediado, como se encontraba, por lo avanzado del tiempo.

Creó el gobierno que con la suspensión de las sesiones por unos cuantos días los ánimos, demasiado excitados por aquellos sucesos, se calmarían; y sobre todo, creó el gobierno que desaparecerían ciertas actitudes inexplicables y peligrosas, que hacían imposible toda avenencia y estéril e infructuoso todo trabajo parlamentario, y que después de esta tregua de silencio podrían reanudarse las sesiones y terminar las tareas parlamentarias sin accidente alguno de importancia. Como persuadido tanto el deseo, el gobierno se hizo ilusión de que en aras de la unidad del partido, y, sobre todo, en aras del país, habían de darse al olvido ciertos hechos dolorosos y habían de sacrificarse todas las cuestiones de amor propio; pero, desgraciadamente, no fué así.

En vez de apaciguarse, los ánimos seguían cada vez más excitados; y en lugar de considerar el daño que puede inferirse al partido, sosteniendo con tenaz empeño un divorcio en mal hora creado, las pasiones eran cada vez más vivas, la resistencia cada vez más enérgica, las dificultades mayores, las pasiones



más exasperadas, y seguían las conferencias, y continuaban las entrevistas, y se hacían proyectos de combate, y se hablaba de votos de confianza, y se pensaba en votos de censura, y cada combatiente se percibía a la lucha, guardando todos con ahínco la posición que habían creído más ventajosa para la batalla. (*Muy bien, muy bien.*)

En tal estado de cosas, el Gobierno, inspirado siempre en temperamentos de prudencia, de moderación y de patriotismo, viendo que faltaba poco tiempo para el término natural y lógico de los trabajos parlamentarios, intentó prorrogar la suspensión decretada hasta últimos de otoño, que es cuando ordinariamente resuñan las Cortes sus tareas con nueva legislación; pero a este buen deseo del Gobierno se opuso la necesidad de tener ciertas leyes; unas para dejar cumplidos los preceptos de la Constitución; otras porque han de ofrecer los recursos necesarios para la buena gestión de la Hacienda pública. Solo ante esta necesidad, el Gobierno decretó el término de la legislación.

Ya sabe el Gobierno que con esa medida no evita ciertos debates políticos; pero presume que esa medida cambia el carácter de la contienda, coloca a los contendientes en condiciones personales de lucha, y, sobre todo, aleja el triste y doloroso espectáculo de ver a una ilustre personalidad de nuestro seno derribada por los amigos que la elevaron, al mismo tiempo que apoyada por los enemigos que siempre quisieron derribarla. (*Muy bien.*)

Por otra parte, esta medida responde a evitar luchas personales, para todos muy dolorosas, y ya que no impida el debate, es de esperar que el patriotismo de todos haga que aquel no tenga las consecuencias desagradables y permanentes, que necesariamente había de tener en otras circunstancias y de otro modo colocados los combatientes. El Gobierno, pues, adoptó esa medida. ¿Es que el Gobierno, al adoptarla, estuvo desahogado? ¿Es que estuvo inconveniente? ¿Es que no pudo hacer lo que hizo? Esta es una cuestión a debatir, pero de ninguna manera envuelve la transcendencia y el alcance que por algunos, maliciosamente, se le ha querido atribuir. (*Muestras de aprobación.*)

El Gobierno de S. M. encontró graves dificultades en su marcha que le quitaban la libertad y el desahogo que exige la buena administración de los intereses públicos. Esas dificultades creaban un obstáculo al funcionamiento que le impedía, no sólo cumplir sus compromisos, sino hasta obtener leyes necesarias para el Gobierno, el Congreso se consumía en luchas estériles, fecundas sólo para el mal, y después de aplazamientos inútiles y de treguas sin resultado el Gobierno adoptó una resolución perfectamente constitucional y, en su sentir y dado el estado de las cosas, más prudente, a la vez que más eficaz que cuantas pudieran adoptarse.

Si el Gobierno estuvo desahogado; si el Gobierno estuvo inconveniente, cuestión es que sólo al Gobierno atañe y de la que sólo el Gobierno responde y principalmente el presidente del Consejo de ministros, que tiene mucho gusto en aceptar la responsabilidad de esa medida ante las Cortes, ante el país y ante la historia. Yo tuve la honra de proponer esa medida por considerarme en mi derecho proponiéndola, y la propuse, sin faltar a las leyes y dentro de la Constitución. ¿Dónde está, pues, el atropello, dónde la política provocadora y antiparlamentaria de que se ha hablado con ligereza inexcusable, desfigurando a sabiendas los hechos, truncando y desconociendo en absoluto los principios más rudimentarios del sistema que nos rige?

Yo no he faltado a las leyes; yo he procedido dentro de la Constitución y de las leyes, y en consonancia con la Constitución. He podido, es verdad, estar desahogado; pero en esto no cabe responsabilidad para nadie más que para mí, que en absoluto lo acepto y por entero lo reclamo. (*Aplausos.*) No pueden hacerse sobre este punto otras indicaciones; no se deben hacer sobre él maliciosas reservas, que no pueden caer más que en una ignorancia supina ó en una verdadera demencia. En el año de 1873 los ingleses propusieron un bill, declarando traidor a todo el que citara la persona ó el nombre de la Reina por consecuencia del ejercicio de una de sus prerrogativas, por consejo y bajo la responsabilidad de los ministros; ¡si aquí rigiera ese bill, habría a estas horas muchos traidores en España! (*Aplausos.*) Como no rige, yo digo que hay muchos ignorantes ó muchos locos. (*Muy bien.*)

Cuestión es esta que ha de debatirse en el Parlamento, y que yo estoy deseando que se debata, para ver cómo explican ciertas conductas partidos que pasan aquí por formales, por serios y por dignos de llegar a la gobernación del Estado. (*Muy bien.*)

Vamos, pues, a entrar en la quinta legislación, y vamos a entrar en ella con el disgusto de lo pasado, pero sin prevenciones y sin odios, con propósitos de paz y de concordia, para defendernos si somos atacados, no para atacar a nadie; pero si somos atacados, para defendernos con aquella dignidad y aquella firmeza que exigen nuestros deberes, y sobre todo, que exige la conciencia de nuestra razón. (*Muy bien.*)

Queremos las leyes necesarias para gobernar y que ningún partido digno de que se tome en cuenta un día para la gobernación del Estado, ha negado jamás a ningún Gobierno; queremos cumplir nuestros compromisos; y, en cuanto lo permita la discusión de aquellas leyes necesarias a plazo fijo, queremos la discusión del sufragio universal. (*Muy bien.*) Entre otras razones, porque una vez dictaminado ese proyecto y puesto sobre la Mesa, es para los diputados y para los senadores, para los representantes en fin, del país, hasta cuestión de delicadeza discutirlo y discutirlo pronto.

Pretendemos realizar todas las economías posibles y adoptar todas aquellas medidas que conduzcan a favorecer y fomentar la producción de todos los elementos de nuestra riqueza nacional, y muy especialmente en lo que se refiere a la agricultura, más necesitada que ningún otro, de nuestro cuidado, de nuestros desvelos y de nuestra protección. (*Muy bien.*)

Para esto va a comenzar la quinta legislación; en esto podemos aprovechar su primera

parte, que, aunque sea breve por lo avanzado de la estación, puede ser muy fructífera si hay en todos buena voluntad y no hay nadie que desoiga los consejos del patriotismo. Yo, por la unidad de mi partido, en bien de las instituciones, en holocausto a mi país, aconsejo a todos el olvido de lo pasado, como estoy dispuesto a olvidarlo yo.

Se habla de agravios, se habla de desagravios. Agravios si los ha habido de los unos y de los otros; pero lo que habría que averiguar era quién había sido el primer agraviado. Yo que consideraba la ilustre personalidad del Sr. Martos como necesaria en la presidencia del Congreso, porque su persona representaba allí una de las encarnaciones de la democracia, cuyo esencialísimo principio vamos a cumplir con el sufragio universal, he lamentado más que nadie el acto que realizó en la antelimita sesión; pero he lamentado todavía mucho más, los provocativos aplausos con que fué recibido ese acto por nuestros comunes enemigos; aplausos teatrales que no pudieron menos de provocar una manifestación contraria, que naturalmente había de redundar en vejamen de la persona del presidente. (*Muy bien, muy bien.*)

Y ya las cosas así, vino la tempestad; y ¿cómo vino? ¿Quién contiene las olas embravecidas? Las Cámaras, como los mares, son muy dadas a tempestades, y por eso a diario las vemos en todos los Parlamentos del mundo, y mucho mayores que las que presenciáramos en el nuestro; pero por lo mismo, y para evitar las consecuencias de esas tempestades, es necesario que los presidentes de los cuerpos colegisladores no se mezclen jamás en las discordias de los partidos, porque mezclándose ya no pueden moderar el choque de las electricidades contrarias. (*Aplausos.*)

Si, ha habido agravios de los unos y de los otros, de todos; pero esto puede resolver mejor el conflicto, porque realmente, en la reciprocidad de los agravios de los unos y de los otros, estará el desagravio de todos. (*Muy bien.*)

Ovidemos, pues, lo pasado y miremos sólo al porvenir; y si hay patriotismo y hay verdadero amor al partido, puesto que hay puntos en los cuales estamos de acuerdo todos los liberales, como por ejemplo, en el sufragio universal, discutamos y votemos el sufragio universal, que a todos nos une, y dejemos otros asuntos que pueden desunirnos para buscar transacciones que no humillan a nadie; que cuando se hacen en bien del partido en que se ha nacido y pro perato, y, sobre todo, si se hacen en bien del país, lejos de deshonrar, a todos honran, y honran más a quien más cede. (*Muy bien.*) Yo de mí sé decir que cualquiera que sea el comportamiento de algunos de nuestros amigos, y cualquiera que sea la conducta de nuestros adversarios, ni en poco, ni en nada he de sacrificar la actitud y el sistema que adopté cuando en momentos aciagos para nuestro país, tuve la honra de ser llamado a los Consejos de la Corona. Esta actitud consistió en procurar la armonía, en aceptar el concurso y en buscar la inteligencia de todos los liberales que pueden vivir dentro de la monarquía.

Y todavía más, en conquistar la benevolencia, en aceptar la tregua y en procurar la tranquilidad de todos los liberales que no puedan vivir dentro de la monarquía. Lo primero lo he conseguido y espero que no de seguir consiguiendo, dando solución a todos los problemas liberales con equidad y honradamente todos nuestros compromisos, y lo segundo lo hemos conseguido más eficazmente quizás que lo primero y con grandes resultados para las instituciones del país, tomando en cuenta, para las soluciones del Gobierno, las aspiraciones de todos, respetando los ideales de todos y favoreciendo y protegiendo el movimiento y las evoluciones de los partidos, con tal que se realicen dentro de la esfera de la ley y con los respetos debidos a las altas instituciones. (*Muy bien.*)

Solo cuando yo me persuada de que algún amigo mío no quiera estar con nosotros; sólo cuando me convenza de que con él es imposible toda concordia y toda armonía, es cuando, con sentimiento, me desentenderé de su concurso y de su persona. (*Aprobación.*)

Insisto y persisto en este sistema y en esta actitud, que adopté en momentos difíciles para nuestro país, porque este sistema constituye, en mi opinión, en los tiempos que corremos, la mejor de las políticas, la política de la pacificación, la política de la libertad, que es la política de la paz; cuanto mejor y más sincera sea esta política, más inalterable ha de ser la paz; y siendo la paz inalterable ¡ah! señores, entonces el ahorro y las economías vienen por sí mismos de manera que al propio tiempo que es política de paz, es política de economías. Y si esta política porque considero que el cumplimiento honrado de las leyes por todos y para todos y la sinceridad de los procedimientos de gobierno, contribuyen mucho más que todos los alardes de autoridad y de fuerza a tranquilizar los espíritus, a calmar las pasiones y a la paz pública. (*Aplausos.*)

Esta política de la libertad viene a ser, digámoslo así, la conciliación de los elementos liberales del país con la democracia moderna; y esta conciliación significa que las clases liberales del país se unen con el pueblo democrático: los primeros aceptando con el sufragio universal los derechos de todos; el segundo cogiendo con sus brazos, fortalecidos por el trabajo, aquello que es esencia de nuestra historia nacional y que fué manera de ser y de vivir de los pasados siglos. (*Aplausos.*)

Por esto, amigos y compañeros, yo tenía tanta prisa porque se discutiera el sufragio universal; por eso todos mis esfuerzos para que se discutiera en los pasados meses de Abril y Mayo; por eso mis esfuerzos inútiles para que una proposición conocidamente obstruccionista de los con erradores pasara por reglamento al orden del día, para que a ella se antepusiera, como era debido, el sufragio universal. Nada he podido conseguir; yo no sé si lo conseguiré ahora; pero a mí me corresponde el deber de proponer la urgencia de esa discusión para que los obstruccionistas carguen con la responsabilidad de la obstrucción. (*Aprobación.*)

Yo, señores, tengo el gran sentimiento de que algunos amigos nuestros no hayan visto que en estos momentos, y desde hace algún tiempo, está pendiente un gran problema entre el partido liberal y el partido conservador:

el partido liberal que quiere discutir el sufragio universal, y el partido conservador que no quiere que se discuta. El partido conservador hace todo lo que pueda (está en su derecho haciéndolo) para que no se discuta, y mientras el Código civil y las reformas militares han sido bastante a llenar las tareas parlamentarias, se ha estado quieto con sus proposiciones presentadas y preparadas; pero cuando esas cuestiones pasaron, vino la malhadada proposición de la subida de los aranceles para los cereales.

Todo esto no era más que buscar medios para impedir que el sufragio universal se discutiera, y en esta lucha entre el partido conservador y el partido liberal, algunos inconscientemente y sin duda llevados por sus patrióticos deseos de realizar sus aspiraciones, no han visto que lo que va envuelto en todo esto es la solución del problema entre el partido conservador y el partido liberal. Es verdad que tampoco el partido conservador ve lo que realmente le conviene, porque a ninguno le conviene tanto como a ese partido la discusión del sufragio universal, porque él tiene la pretensión de venir al gobierno, y, por lo visto, tiene ahora muchas prisas para alcanzarle; pero si el sufragio universal quedase como bandera flotante, el partido conservador vendría al poder, pero desgraciadamente para todos, y a pesar nuestro, yo preveo que no lo habría de disfrutar en paz. (*Aplausos.*)

Yo he de persistir en mi política; yo he de atraer todo lo que pueda a nuestro campo y de procurar conservar todo lo que tengo. Es necesario, pues, que ni directa ni indirectamente contribuyamos a desmembración ninguna del partido: si alguno se quiere ir, que se vaya por su propia voluntad, que se reste y no le restemos nosotros; y si a pesar de nuestro deseo, de nuestros propósitos y nuestra conducta tuviéramos alguna desmembración, que la disciplina supla el número. (*Muy bien.*) llenemos enseguida el hueco apretando nuestras filas para que la fuerza de nuestra unión compense sobradamente la desmembración que hayamos podido sufrir. (*Muy bien.*) De esta manera proseguiremos tranquilamente nuestro camino sin rencores y sin odios, y llegaremos al final si somos guiados siempre por nuestro amor y lealtad a las instituciones y sólo atentos al bien de la patria. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

Y mis amigos y mis compañeros me han de dispensar que, distraído con estas cuestiones importantes, me haya apartado del objeto principal de la reunión, al cual vuelvo ahora, que consiste en prepararnos para los trabajos parlamentarios de la legislación que comenzará pasado mañana; y para estos trabajos preparatorios, que consisten en la designación de los señores que han de componer la Mesa, del que ha de presidir, de los vicepresidentes y secretarios, y de aquellas comisiones que son directamente nombradas por el Congreso, me parece que será mejor seguir la costumbre establecida de nombrar una Comisión nominadora que nos proponga de una vez todo esto y cuanto juzgue conveniente para la buena marcha de los trabajos parlamentarios y el mayor éxito de los mismos.

Excuso encarecer a la mayoría que, si siempre tiene importancia la adhesión a las disposiciones de la misma de parte de todos y la mayor disciplina, en estos momentos la tienen mayor que nunca. Y yo aconsejo que nadie se haga sensible a las torpezas personales con que se suelen pedir los votos por adversarios ó por gentes que no están dentro de la mayoría, porque después de aceptarlo como favor personal, lo convierte en sustancia política y hasta en sarcasmo. (*Risas.*) Bueno ó malo, cumplir lo que aquí se acuerde será lo mejor; y si alguien tiene aspiraciones para algún puesto, que lo diga francamente a la Comisión nominadora; pero sean los que fuesen los nombrados, esos deben votarse por todos.

Y con esto no digo más; me parece que no hay necesidad de decir que, el dolor y el sentimiento que me puedan producir ciertos acontecimientos, bien compensados quedan con pensar que la mayoría está hoy más unida, más entusiasta y más firme que lo estaba en la primera legislación; y será una gran gloria para el Congreso y para el partido liberal, que en la quinta legislación se presente una mayoría como la presentará el partido liberal en la que ha de empezar en breve. (*Muy bien.*)

Terminado el discurso del Sr. Sagasta, se nombró una Comisión nominadora para que designase los diputados que habían de componer la Mesa y las comisiones de actas é incompatibilidades.

Con tal motivo, se suspendió la sesión, y después de detenido acuerdo, el Sr. Puigcerver propuso a la reunión y ésta aceptó las siguientes candidaturas.

**Candidatura para la mesa.**  
Presidente: Sr. Alonso Martínez.  
Vicepresidentes: Sres. Egüillor, Almodovar y González Flori.  
Secretarios: Sres. Sánchez Arjona, Hernández Prieta y Castillo.

**Comisión de actas.**  
Señores Groizard, Cañellas, Arredondo, La Villa, Vincenti, Guillón, García Prieta, Díaz Moren, Rosell y La Serna.

**Comisión de incompatibilidades.**  
Señores Urzaiz, Figueroa Traperro, Rózpide, Manteca, Fran, Antequera, Ramos Calderón, Lacadena y Ansado.

**Discurso del Sr. Alonso Martínez**

Señores diputados, os agradezco con toda la efusión de mi alma la alta honra que acabais de dispensarme, aprobando mi candidatura para la presidencia del Congreso. Este cargo es muy superior a mis escasos merecimientos, y temo me falten cualidades para desempeñarlo con acierto; pero yo no debo ser juez de mí mismo; estoy obligado a someter al vuestro mi criterio. Soldado fiel y disciplinado del partido liberal, no escojo el puesto de combate, y voy donde el partido me manda. (*Muy bien.*)

Al hacer este alarde de disciplina, no olvido ni por un instante los deberes de imparcialidad que me impone la presidencia. Sé que una vez sentado en aquél alto sitio, estoy obligado ante todo y sobre todo a proteger la libertad de la tribuna y a amparar así los derechos sacrosantos de las minorías, como los dere-

chos no menos sagrados de la mayoría y del gobierno, midiendo a todos por igual con la vara de la justicia, no inspirándome más que en mi conciencia honrada, en el Reglamento y en mi acendrado amor al régimen monárquico y representativo (*Muy bien*); pero al cabo, señores diputados, es de esencia en el régimen parlamentario, singularmente tal como le practicamos en España, que el presidente del Congreso merezca la confianza de la mayoría y salga del partido gobernante; y en éste sentido yo afirmo, que no teniendo ninguna excusa legítima y patriótica que alegar, declinar la honra que me acabais de dispensar, sería en mí una deserción cobarde. (*Muy bien.*)

Os doy, pues, las gracias por la honra que me dispensais, fundándose en un doble motivo: Ante todo, me fundo en un sentimiento de gratitud que me une a vosotros, tanto más, cuanto que el galardón es muy superior a mis exigios merecimientos; y después en un sentimiento de deber y de disciplina; disciplina, señores, que, a mi parecer, es la suprema necesidad del partido liberal en estos momentos. Yo miro con patriótico recelo todo amago de independencia, toda tentativa que tienda a disgregar las fuerzas de que se compone el partido liberal. La experiencia y el estudio del gobierno parlamentario en otros pueblos de Europa, me han enseñado que la monarquía constitucional, como cualquier otro régimen, pero la monarquía constitucional más que otro régimen alguno, principalmente en un período, como el que atravesamos, de una larga minoría, no puede sostenerse con grupos, fracciones y mesnadas; necesita de grandes organismos políticos robustos, vigorosos, que tengan hondas raíces en el país y que cuenten con fuerzas suficientes para defender a las instituciones de todos los enemigos, así declarados como encubiertos, que de esta última clase no hay pocos por desgracia. (*Muy bien.*)

Inspirándome en esta creencia, en esta profunda convicción, cuando hace cinco años me investisteis con un voto honrosísimo de confianza autorizándome, ó bien para romper definitivamente las negociaciones pendientes a la sazón con la democracia monárquica, ó bien para llegar a una concordia, no vacilé un instante en optar por este último temperamento, y suscribí con mi ilustre amigo el Sr. Montero Ríos un pacto solemne, que hasta aquí, por mi parte, he cumplido fielmente, y que tengo el propósito de seguir cumpliendo con la mayor lealtad. (*Muy bien.*)

No estoy arrepentido; antes bien, estoy orgulloso de aquella transacción patriótica; a ella se debió, sin duda, la formación de un partido liberal vigoroso y potente, con el cual ha sido más fácil el tránsito desde la monarquía de don Alfonso XII a la monarquía de un rey inominado a la sazón, porque harlo sabéis que el 25 de Noviembre de 1885 día de infausta recordación, ignorábamos todos quién al cabo ocuparía el trono de San Fernando.

A la formación de este mismo partido debe el país, y en primer término a las excepcionales cualidades de la Reina Regente, el sosiego que ha disfrutado por espacio de cuatro años, sosiego unido a una libertad política tan amplia, que puede ser igualada, pero no excedida, por la libertad que disfrutaban otros pueblos civilizados de Europa.

Es natural, por consiguiente, que yo mire con lágrimas en los ojos y luto en el corazón todo acto que tienda a disgregar este grande organismo político, todo acto que tienda a malograr la obra laboriosa que después de tantos afanes hemos llegado a realizar, que empezó a realizarse desde los compromisos de la restauración y que sellamos con la alianza de 1884.

Confío en que las dificultades que en este momento tropezamos serán pasajeras. No diré que sean una nube de verano; pero serán una tormenta, pasada la cual vendrán días serenos para la patria; pero de todas suertes, ocurra lo que quiera, y sea feliz ó adverso, entiendo que el partido liberal, tal como hoy está constituido, tiene en su mano el remedio.

Acabáis de hacer, señores, un acto de calurosa adhesión, no más calurosa que la mía, al magnífico y elocuente discurso pronunciado por el señor presidente del Consejo de ministros, que es a la vez jefe de nuestro partido, discurso que me atrevería yo a calificar en una frase sintética, diciendo que significa la paz armada. (*Aprobación.*)

Pues bien; si tenéis convicción y fe en los principios políticos proclamados tan elocuentemente por el señor presidente del Consejo de ministros, no tenéis que hacer más que una cosa: observar rigurosamente la disciplina, mantener la cohesión y la unidad del partido, y sobre todo proceder con gran pulso y prudencia. Yo sé bien, señores diputados, lo que cuesta sofocar los impulsos de la propia dignidad cuando se siente el dolor de la herida; pero vosotros sois fuertes; tenéis la conciencia de vuestra propia fuerza y los fuertes pueden ser generosos sin temor a caer en vilipendio. Llegad, pues, la prudencia hasta la abnegación; confiad en el señor presidente del Consejo de ministros, que él os desagraviará, y esperad tranquilos el momento de votar, porque por este camino y con este procedimiento obtendréis un doble triunfo: triunfaréis en la opinión pública por vuestra misma moderación, y en el orden parlamentario con la autoridad constitucional de nuestros propios votos. (*Grandes aplausos.*)

El señor presidente del Consejo de ministros (Sagasta): Después de las palabras elocuentes que acaba de pronunciar el que habéis designado como vuestro presidente en el Congreso, creo que no cabe más que concluir la sesión con estas exclamaciones: ¡Viva la Reina! ¡Viva el Rey! (*Estos vivas fueron calurosamente contestados por todos los señores diputados.*) Levantada la sesión por el presidente del Consejo, los diputados fueron obsequiados con espléndido ambigü.

El Sr. Sagasta, acercándose a la sala donde se hallaban los periodistas, les invitó también a que participaran de las golosinas de la fiesta.

He aquí la lista de los diputados que han concurrido:  
Ramos Calderón, Alvarez Capra, Parra, Vi-



Hapardierna, Córdoba, Arroyo, Salvador y Rodríguez (D. Amos), Prieto de la Torre, López (D. Cayo), Guerrero, Requejo, Castillo Manrique, Sagasta (D. Pedro), Arredondo, Las, Cruz, Villanueva, Figueroa (D. A. varo), Alonso Castriello, Alonso Martínez (D. Manuel), Díaz Moreno, González Marrón, Navarro Ochoteco, Hernando, Cañamaque, Arredondo (don Mariano), Pérez (D. Vicente), Gil Fabra, Herre (D. José), Pérez (D. Sebastián), Saz Peray, Gómez de la Serna, Balaguer, González Dueñas, Dracke de la Cerda, Morales y Rodríguez (D. Eustasio), Reza (D. Elías), Jimeno, Hernández Prieto, Suarez Guanes, Sagasta (D. Primitivo), Rius (Conde de), Ballester, Florez, Calvetón, Rodríguez Correa, Batanero, Lavilla, Romero Paz, Sánchez Pastor, Ariño (D. Tomás), Peralta (D. Juan), Luque, Martínez Aguerreta, Settier, Dominguez, Boixader, Jaqueto, Egulio, Ansald, Arias Miranda, Reina, Cañellas, conde de las Infantas, León, Cattomber, Aguirre, Chavarri, Mosquera, Santa María de Paredes, Calvo de Leon, Bessera, Canalejas, Xiquena, Vega de Armijo, López Chavarri, Godó, Palleja, conde de Niebla, Mellado, Alonso Martínez (D. Vicente), Marce San Bernardo (Condell), Fernández Daza, Capdepón, Liera, García Oñativia, Sagasta (D. Práxedes), Muruve, Collaso, Ferreras, García Traperio, Agelet, López (Juan José), Fabra y Floreta, Mansi (D. Rufino), Ramoneda, Baró, García Benito, Ruiz de Galarreta, Alcalá del Olmo, Gallardo, Aravaca, Martínez Aguiar, marqués de Castroserna, García del Castillo, Parias, Gasca, Maciá y Bonaplata, Ruiz Martínez (D. Rafael), González Flori, Soto Barrós, Benayas, Nieto y Pérez, Ruiz Martínez (don Cándido), Rodríguez Yagüe, Marín Carbonell, Martínez del Campo, Sagasta (D. José), Codes, Rodríguez, Fiol, Garijo Lara, Villanueva, Santana, Puigcerver, Mansi (D. Angel), Cobian, Moret, Ruiz Valarino, Comenge, Rospide (D. Juan), Hermida, Gómez Sigura, Ochando (D. Andrés), Merelles, Pardo Belmonte Almodovar (duque de), Teberga (marqués de), Martínez Villante, Escavias de Carvajal, Matos, Bertemati, Astray de Canada, Muñoz Vargas, Aguilera, García, Martínez (D. Cándido), Donato Villanovo, Ochando (D. Federico), Castro, Santa Ana (D. Enrique), Urzaiz, Mina, Castellmoncayo, Cort (D. José), Sauz Riobó, Corrales (electo), Pérez Galdós, Fernández Soria, Calvo Muñoz, Valle, Lopo, Muñoz Chaves, Río Florido (Marqués de), Soler y Pla, Carreño, García Prieta, Andrés Moreno, Bernabé y Soler, Gallego Díaz, Crespo Quintana, Vázquez López Amor, Vincenti, Fernández Arzuza, Praga, Díaz del Villar, Orozco, García Lomas, Frau, Rodríguez (D. Manuel), Gullón, González y González Blanco, Martínez Luna, Puerta, Sendin, Vior, Soto y Martínez, Sánchez Arjona (D. Luis), La Serna, Pérez Villanueva, Grouard, Lamas y Varela, Zugasti, Manteca, Rosell, González (D. Alfonso), Badaran, Vázquez Quipo, Navarro Rodrigo, Quiroga Vázquez, Busell, Rejano (D. Sebastian), Suárez Inclán (D. Félix), Torre Ortiz y Gil, Rospide (D. Pablo), Gomar (Conde de), Flórez Dávila Marqués de, Alfonso, Garijo (D. Cipriano) y López Mora.

Total 210.  
Los diputados adheridos a los acuerdos que se han adoptado son:  
Lacadena, García, Aranda, Arredondo, Bosch y Carbonell, Irauzo (D. José), Gutiérrez Más, Antón Ramírez, Chapa, Sarga, Guitián, Enriquez (Aurelio), Delgado, Barroso, Sánchez Arjona (Gonzalo), siestra, Díaz Valdes, Folla, Tamames (duque de), Soler y Bón, Silva y Valle, Merchán, Moncasi, Martín Toro, Malaguez Viladet, Granda, Gozalvez, García Iñiguez, Coll y Moncasi, Montero Rios, Burgo, Apestegui, Aicart.

## LA LLEGADA DE S. M.

Ayer a las seis y media de la tarde ha llegado el tren especial, conduciendo a SS. MM. y Altezas.

Acompañaban a la Real Familia el ministro de Fomento, el duque de Medina Sidonia y la alta servidumbre de Palacio.

Antes de las seis comenzó a dirigirse a la estación buen número de gente, ocupando los alrededores. En la plazoleta había muchos coches particulares y todos los de los ministros, el del gobernador, el del alcalde, el del presidente del Senado, el del capitán general y otros pertenecientes al elemento oficial.

En el andén hallábase formada con bandera y música una compañía de cazadores, y confundidos con las comisiones de las distintas armas y cuerpos del ejército, veíanse a todos los ministros con el presidente del Consejo, al marqués de Novales, el de la Habana, los directores de las armas, capitán general Goyeneche, Sr. Aguilera, bastantes diputados y senadores, títulos de Castilla y grandes de España y algunas señoras.

A la hora señalada entró el tren en agujas, e inmediatamente batió la música la Marcha Real.

S. M. se apeó del coche con su Real Familia, ofreciéndoles inmediatamente sus respetos, el Gobierno y las demás autoridades.

Al pasar los Reyes por delante del apretado grupo que formaba en el andén, el senador señor Maluquer dió un viva al Rey y otro a la Reina, que fueron contestados calurosamente.

La Reina con el Rey y las Infantitas ocuparon un coche abierto, e inmediatamente siguió la Familia Real del gobierno, de la corte y de gran número de carruajes, se dirigió a Palacio, siendo en el trayecto saludada respetuosamente y con verdadera simpatía por cuantas personas habían acudido a presenciar su llegada.

En toda la Carrera de San Jerónimo, y particularmente en la plaza de las Cortes, una numerosísima concurrencia esperaba el paso de SS. MM.

En el pórtico del palacio del Congreso un gran número de diputados y senadores esperaban también el paso de la regia comitiva, vitoreando varias veces al Rey y la Reina al pasar por aquel sitio. (Los vivos los dió el diputado conservador Sr. Allende Salazar).

Además de las personas arriba citadas, recordamos haber visto en la estación a los generales Martínez Campos, Jovellar, Azcárraga, Terreros, duque de Baena, marqués de Velada, Moret, Balaguer, Puigcerver, Egulio, marqués de Mondejar y duque de Ahumada, condesa de Torrejón, marquesa de la Laguna y otras señoras.

Con la Familia Real han llegado, además del conde de Xiquena y duque de Medina Sidonia, el duque de Sexto, el conde de las Quemadas, el doctor Riedel y la marquesa de Monistrol.

En la Plaza de Oriente esperaban la llegada de SS. MM. y AA. grupos de personas de diversas clases sociales que saludaron a las reales personas a su entrada en Palacio.

Al pie de la escalera principal han recibido a la Real Familia los jefes de Palacio, el presidente del Consejo y los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Hacienda y Gobernación.

## EL DRAMA DE MOULBAIX

### ASESINATO DE LA MARQUESA DE CHASTELEER

Los periódicos de Bruselas publican interesantes detalles acerca de la trágica muerte de la marquesa de Chasteleer, suceso de que ha dado el telégrafo sucinta cuenta.

El corresponsal de *L'Independance Belge*, comunica a este periódico las siguientes noticias:

«Detrás de la iglesia de Moulbaix hay una vasta pradera, cubierta de finísimo césped y rodeada de árboles, en la cual se ejercitan, los domingos, los jugadores de pelota y los tiradores de arco del pueblo.

Al extremo opuesto de la iglesia se ve una casita blanca de un piso, delante de la cual hay un jardínito adornado de platibandas y de macizos de peonías.

Sobre la puerta de entrada, a la que se llega por una escalera de piedra de tres peldaños, se halla una placa de hierro, pintada de amarillo, con el n.º 164.

Allí fué asesinada la marquesa de Chasteleer.

La alcoba de la marquesa es muy reducida y está amueblada con gran sencillez. Dos ventanas dan al jardínito que precede a la casa y están a tan poca elevación sobre el piso, que un hombre de mediana estatura, situado en el jardínito, puede apuntar al interior de la estancia sin levantar el cañón de la carabina.

Una de las ventanas, a la del lado derecho de la entrada, estaba abierta.

A la izquierda de la puerta de la habitación hay una cama de metal dorado, y a la cabecera de la misma una butaca de madera blanca con asiento y respaldo de terciopelo de Utrecht verde, estilo Luis XV, procedente del castillo. Delante de la butaca, en la que estaba sentado el marqués Carlos de Chasteleer leyendo un periódico, se ve una mesa cubierta de papeles con un quinqué de pantalla.

La marquesa estaba sentada en un sillón con funda de *coulis* gris, al otro lado de la mesa.

Escribía una carta y la luz del quinqué la iluminaba por completo, dejando en sombra una parte de la pieza. Sentada así la noble dama presentaba hacia la ventana el costado izquierdo, por lo que el asesino pudo hacer con toda seguridad la puntería.

El tiro fué disparado a las once y veinticinco de la noche. Diez minutos antes, a las once y diez, entró en la habitación el ama de gobierno de la marquesa, y vió a ésta y a su hijo en la posición que acabó de describir.

La víctima recibió casi toda la descarga en el lado izquierdo.

Dos perdigones se incrustaron en el cerco de la ventana. Se han encontrado otros dos en los estantes de una biblioteca colocada detrás del sillón de la marquesa, la cual escribía la palabra «Moulbaix» cuando fué herida, y su pluma no había acabado la *b*.

—¡Mamá! ¡Mamá! ¿Qué tienes?—exclamó el marqués levantándose.

La pobre señora volvió la cabeza hacia su hijo y cerró los ojos. Momentos después espiraba.

La casa del párroco está aislada, y el asesino, luego que cometió el crimen, pudo huir sin ser descubierto tirando la carabina a un macizo de peonías, a la izquierda del camino empedrado que conduce a la puerta de la casa parroquial.

Un obrero del parque de Chasteleer, llamado Moreau, encontró el arma a las tres de la madrugada. Era un Lefauchaux de cañones roñosos, uno de los cuales, el izquierdo, tenía una carga de perdigones.

El marqués reconoció inmediatamente aquel arma, que le había pertenecido y que entregó mucho tiempo atrás a uno de sus guardas, llamado Monier, y que habitaba en Villers-Saint-Amand, una dependencia de otro castillo perteneciente a la familia Chasteleer.

El juzgado interrogó a Monier, que fué informado al punto.

La carabina estaba en una casilla del parque donde el guarda conservaba algunos objetos y cuya llave él sólo tenía. El día anterior a las seis de la tarde fué Monier a la casilla, acompañado de un camarada suyo que vive en Ligne, y al cual prometió un nido de curruacas. Iba a buscar liga y el amigo vino en aquel momento dentro de la casilla una carabina envuelta en una especie de funda de lienzo, separándose de Monier a las siete.

El guarda declara que se olvidó de cerrar con llave la puerta de la casilla, y el amigo que le acompañaba no pudo suministrar ningún detalle sobre el hecho, porque fué el primero que salió.

El asesino conocía perfectamente el parque Chasteleer, así como la existencia de la carabina y las costumbres de la marquesa que escribía casi todas las noches antes de acostarse.

La noble dama está colocada en el lecho de la habitación en que fué herida; tiene las manos cruzadas, y en ellas un Crucifijo, descansando su cabeza entre dos ramos de rosas blancas.

El rostro, pálido como la cera, conserva hue-

llas de una gran distinción, y en los pliegues de la boca se dibuja una expresión de dolor inmenso.

Al pie de la cama hay tres religiosas orando, y en una mesita arden dos velas en candeleros de plata, al lado de un vaso de agua bendita con una rama de boj dentro.

En la parte exterior se ven grupos de aldeanos y aldeanos que hablan muy quedo.

Un gendarme guarda la puerta del jardínito armado con la carabina que ha servido para cometer el crimen.

Junto a la iglesia se ven algunos coches de camino procedentes de los castillos comarcanos y varios caballos de silla cuidados por palfreneros.

Mad. Luisa María de Marnix era viuda, desde los veinticuatro años, del marqués Oswald de Chasteleer, hijo del organizador del cuerpo de cazadores de voluntarios que lleva su nombre y que se convirtió luego en el batallón de cazadores de vanguardia de la guardia civil de Bruselas.

La marquesa de Chasteleer se proponía ir al día siguiente a Bruselas para ver a su hija, que reside en aquella capital.

Parece que el móvil del asesinato ha sido la venganza.

Se dice, pero lo repito con reservas, que algunos campesinos, colonos de tierras de la marquesa, la odiaban porque no había accedido a la disminución del arrendamiento que pedían.

Los pobres del país adoraban a la difunta, que tenía para ellos una caridad inagotable.

## ECOS DEL EXTRANJERO

### TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

#### HUELGA EN ITALIA

TURIN 12.—Continúa la huelga de los obreros. Estos recorren las calles cantando. Las autoridades han tomado medidas para evitar desórdenes.

#### LOS COCHEROS DE TRANVÍAS EN VIENA

VIENA 12.—El ministro de Comercio ha dirigido una circular al Consejo de administración de los tranvías, recomendando se tengan en consideración los deseos de los empleados, al reformar el reglamento del servicio.

La circular expresa al propio tiempo la esperanza que abriga el ministro, de que los empleados se abstendrán de escuchar a los agitadores.

#### LOS ISRAELITAS EN BERLIN

BERLIN 12.—Según una estadística hecha por el consejero Triebelander, en la capital existen 90.000 israelitas. En 1885 no había más que 85.000 y en 1880, 53.000.

#### VIAJES DE PRÍNCIPES

VARSOBIA 12.—La familia real de Grecia acaba de llegar a esta ciudad.

El gran duque Paulo Alexandrovitch, hermano del Czar ha salido a su encuentro hasta Granitz, estación fronteriza de Austria.

#### ARMAMENTOS EN SUIZA

BERNA 12.—El Consejo federal se ocupará en la primera sesión de introducir en el ejército suizo del fusil de repetición de pequeño calibre.

#### JERUSALEN

CONSTANTINOPLA 12.—Las últimas noticias de Jerusalem, presentan en considerable aumento la inmigración de judíos.

Hoy el número excede en mucho al de las poblaciones mahometana y cristiana reunidas. La ciudad toma cada vez más aspecto judío.

## ECOS DE TODAS PARTES

La minoría conservadora ha desistido de reunirse antes de la apertura de Cortes, pero si lo verificarán las principales figuras del partido.

El Sr. Cánovas del Castillo tiene invitados a almorzar a los exministros conservadores con el objeto de celebrar el día de su santo.

Anochellegó el exministro republicano señor Muro, y pasado mañana se reunirá la minoría coalicionista.

Nuestras autoridades siguen despegando gran lujo de precauciones en provincias ante el temor de que se intente alterar el orden públ. co.

El ministro de Marina ha pedido por telégrafo detalles de la pérdida del cañonero Paz.

El ministro de Fomento ha concedido un premio de 1.200 pesetas a cada uno de los alumnos artesanos de la Escuela central de Artes y Oficios, comisionados en número de doce, para estudiar la Exposición de París y los detalles de esta capital y cuyos nombres y oficios que ejercen son los siguientes: D. Mariano Huertas y Villalba, fundador de metales; D. Antonio Navacerrada y Rodríguez, cajista de coches; D. Mariano García Vázquez, electricista mecánico; Dimerio Lavandera y Rodríguez, relojero; D. Zacarias Macías de Andrés, electricista mecánico; D. Lucio Salcedo, caquintero; D. José Fernández Mayor, esmalador; D. Julian Picazo y Gómez, ebanista; D. Domingo González Ferradas, cantero; don Saturnino Cámara y Manzanares, marmolista; D. Manuel de la Arena y Rojo, carpintero, y D. Antonio Sánchez Díaz, pintor decorador.

La permanencia de estos alumnos en París durará cincuenta días.

Se ha dado conocimiento al obispo de León a fin de que disponga lo que proceda, de un escándalo fenomenal, con derramamiento de sangre, ocurrido una de estas noches en la iglesia de San Juan de Sahagún, durante la novena en honor del milagroso patrono de la villa. El origen fué que una joven, muy bonita por cierto, según observa el corresponsal, dió una soberbia bofetada a una señora, que había tenido un descuido inevitable, terminando

por agarrarse del moño la agresora y una hija de la agredida; lesionándose las dos en medio de infernal gritaría y dando lugar a sustos, carcaeras y desmayos. Los mozos con el sombrero puesto, penetraron hasta el altar mayor, gritando como salvajes. El vecindario de Sahagún no recuerda escándalo como ese, de cuyo asombro no ha vuelto todavía.

Recordarán nuestros lectores que hace unos días dimos noticia de un simulado alumbramiento, cuyos detalles no hemos de repetir.

Hoy sólo consignaremos que la niña que sirvió para hacer el papel de recién nacida fué retirada por su madre, el día 2 del corriente previos los requisitos reglamentarios del establecimiento de la Inglesa, que dirige el señor Domarco.

La referida madre, después, se encargó de vender por 50 duros su hija a la fingida parturienta.

Ayer tarde volvió a ingresar la criatura en el benéfico asilo por orden del juzgado de instrucción que entiende en el asunto.

No contra el establecimiento de la Inglesa, sino contra la madre en cuestión, practica el oportuno sumario el tribunal de justicia.

Para el día 8 de Julio próximo ha sido señalada la vista en juicio oral ante la sección tercera de lo criminal de esta Audiencia, de la causa por injuria y calumnia promovida por el Sr. Galiana, defensor de Higinia Balaguer, contra *El Liberal* y su redactor el Sr. Romero Chacón. Defiende a *El Liberal* el letrado señor Jiménez Ortiz y al Sr. Romero Chacón nuestro compañero Sr. Castro y Blanc.

Vencidas las dificultades que ocasionó la rescisión del contrato pedido por el descajista de las obras de la cripta y zócalo de la catedral de Nuestra Señora de la Almudena, en esta misma semana se reanudarán los trabajos. La nueva contrata ha sido otorgada a una sociedad inglesa, por ser la que presentó condiciones más ventajosas y haber aceptado la de emplear exclusivamente obreros españoles en el labrado y asiento de la piedra.

Refiere un periódico parisiense que la emancipación de los esclavos en el Brasil ha producido una consecuencia muy curiosa.

Las negras han celebrado este acontecimiento empujando el uso del corsé, y en dos días han concluido con todas las existencias que de este género había en el imperio.

La ley les ha hecho libres, y ellas han querido aprisionar sus cuerpos.

Según *La Derecha* de Zaragoza, durante la noche del domingo y la mañana del lunes, se observó en aquella ciudad fujo de vigilancia, exceso de policía, ronda aquí, parejas allá, y todo sin saber por qué. Uno ó varios despachos cifrados del ministro de la Gobernación al gobernador diciéndole que *tenga cuidado*.

La sobrina de un cura que habita en una casa próxima al barrio de la Prosperidad, desapareció anoche con su novio, D. D. L.

Dióse conocimiento de este hecho en el gobierno civil, ignorándose el paradero de la enamorada pareja.

Por real orden del Ministerio de Hacienda que publica el periódico oficial, se ha autorizado la circulación de las 46.317 pesetas procedentes de la rendición de moneda de oro de 20 pesetas, verificada en 6 del actual en la casa nacional de Moneda, y cuyo importe, deducido el de una invertida en ensayo y muestra asciende a 926.340 pesetas. La rendición de que se trata es la primera de oro de 20 pesetas y que lleva el busto de D. Alfonso XIII.

## ECOS TEATRALES

### GRAN CAPITAN

#### (CÓRDOBA)

Ayer hemos recibido un extenso telegrama de Córdoba, en que se nos participa el éxito extraordinario que obtuvo la noche del martes de la presente semana, en el teatro del Gran Cap tán, la representación de la ópera *L'Ebre*, cuyo Eleazar estaba a cargo del eminente Stagno, cuya poderosa voz enloqueció al público cordobés, que le premió en todas las piezas con entusiastas aplausos, tributándole una ovación jamás vista, en la romanza del último acto. La señorita Bellincioni, que es una Rachel incomparable, compartió con el insigne tenor todos los laureos, alcanzando por sí sola un triunfo inmenso y delirantes aplausos, tanto más justos cuanto que el talento artístico, la bellísima voz y la elocución dramática de la señorita Bellincioni, la colocan hoy a la altura de las sopranos dramáticas más eminentes, no siendo fácil que ninguna pueda competir con ella en el desempeño de la protagonista de la ópera de Halevy.

SANTO DE HOY.—San Antonio de Pádua.

### Espectáculos para hoy

Á POLO.—A las 9.—La tertulia de Susana.—El día del juicio.—Certamen nacional.—Plato del día.

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las 9.—Habano y filipinos.—De Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma.—Segundo acto.—Los primos.

FELIPE.—A las 9.—Para una modista... un sastre.—[Los embusteros.—Ortografía.—[Los de Cuba!]

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.—Entrada general, 50 céntimos.

CIRCO HIPÓDROMO.—A las 8 3/4.—Gran función por los principales artistas.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Gran montaña rusa, y de 2 de la tarde en adelante.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD» VALENCIA.



## LA ISLA DE CUBA

es el establecimiento único en España que presenta DIEZ MILLONES de novedades para señoras, hombres y niños, y hace

### Grandiosas rebajas

por ser el octavo aniversario de su apertura

Nunca en Madrid se han conocido géneros tan elegantes, de tan alta moda y a precios tan baratísimos que todo el mundo debe disfrutar, visitando estos Almacenes que parecen una verdadera Exposición Universal; habiendo a diario cosas extraordinarias y especiales.

Remesas a provincias.—Pidanse muestras y catálogos al propietario D. Eduardo García Inozal, Montera 18, Madrid.

**POR 40 PESETAS** un elegante traje de surah de seda con listas en todos los colores, y damos 20 varas.

**DESDE 12 PESETAS** preciosas manteletas y visitas Ottoman, de seda, bordadas en pasamanerías y forros de seda. Existen 4.000

**DESDE 6 PESETAS** chaquetas para señora de géneros ingleses, hechura de sastre, todas las medidas y colores.

**POR 8 PESETAS** un traje de 10 varas, preciosas lanas, doble ancho, lisadas, lisas ó de cuadros. Tenemos 300 dibujos.

**POR 25 PESETAS** un precioso traje medio hecho de céfiro con bordados en la misma tela y una elegante sombrilla colocado en caja con figurin iluminado.

**POR 8 PESETAS** un elegante traje para niñas y niños hasta edad de seis años.

**POR 30 PESETAS** un traje 20 varas de tela rica de seda, dibujos listados y colores nuevos de este año. Existen 500 cortes.

**POR 20 PESETAS** un abrigo largo con doble delantera, forma redonda, de dibujos listados muy elegantes.

**POR 6 PESETAS** un vestido de preciosos percales que contiene 16 varas. Tenemos muchos dibujos.

**POR 10 PESETAS** una bonita mantilla de Girona, imitación pura seda. Existen 60 dibujos.

**POR 6 PESETAS** una antuca de seda listada, negra y de preciosos colores.

**POR 15 PESETAS** un traje de rico cachemir negro y de colores divinos: 10 varas en doble ancho.

**POR 5 PESETAS** una chaqueta Jersey, de punto inglés, negras y de colores.

**POR 5 PESETAS** media docena de pañolitos de seda, todos de diferentes dibujos.

**POR 50 PESETAS** un rico traje con 20 varas de grónegro de Lyon, pura seda. Tenemos 300 cortes

**POR 5 PESETAS** una toquilla plateada sobre hilo Escocia, de última moda.

**POR 10 PESETAS** una elegante bata de percal francés para señora.

**POR 2 PESETAS** un rico sobre-corsés de hilo escocia, colores rosa y azul pálido.

**POR 1 PESETA** delantales de hilo bordados, para niños. Tenemos 4000

**POR 6 PESETAS** un traje para hombre de lanas inglesas y gustos elegantes; damos tres metros para el traje completo.

**DESDE 30 PESETAS** trajes hechos a la medida, para hombres, cortados por artistas inteligentes.

**POR 40 PESETAS** pardenús para hombres y niños, todos ferrados en ricas telas de seda.

**POR 7 PESETAS** camisas para hombre, con vistas de hilo, para vestir, y de batistas de color, para dormir, con bullones y cordón de seda.

**DESDE 1 PESETA** elegantes corbatas y bastones de última moda.

**POR 6 PESETAS** americanas de alpaca bien hechas y cortadas, de última moda.

**POR 3 PESETAS** sábanas hechas para cama cama, con jaretón y de una sola pieza. 18 pesetas media docena.

**POR 5 PESETAS** una docena servilletas de Rentería con un mantel de la misma clase.

**POR 8 PESETAS** una pieza de lienzo para camisas y sábanas con 24 varas.

**POR 6 PESETAS** una colcha de piqué blanco con grandes flecos.

**POR 5 PESETAS** seis toallas grandes con flecos y una inicial grande bordada. **POR 3 PESETAS** media docena pañuelos de hilo perfumados con jaretón.

**POR 2 PESETAS** un pecero de tul bordado con pasamanería de luto.

**POR 20 PESETAS** una bonita falda hecha con elegantes cogidos y plegada a la inglesa.

**POR 3 PESETAS** un elegante tapete de mesa, con bonitos dibujos de cenefas y flecos.

**POR 1,50 PESETAS** una olonbrieta de bonitos dibujos y tamaño de vara y media.

**POR 5 PESETAS** un corte de colchón con 5 varas de telas listadas de los Estados Unidos, última novedad.

**POR 4 PESETAS** media docena de medias largas de bonitos dibujos y colores.

**POR 3 PESETAS** media docena de calcetines superiores, crudos ó de colores, lisos y listados.

**POR 4 PESETAS** tres camisas interiores, de verdadero punto inglés.

**POR 8 PESETAS** un traje marinero adornado con gusto para niño de todas las edades.

**POR 3 PESETAS** un faldón de cristanar, con bonitos bordados y entredoses.

**POR 5 PESETAS** una camisa de vestir, tela superior, con vistas de hilo para hombre.

**POR 3 PESETAS** un corsé-coraza forrado de buenas ballenas y de tela superior.

**POR 2 PESETAS** un juego de visillos de telas buenas, todo blanco ó con cenefas de colores. Tenemos 6000 cortes

En vestidos hechos, manteletas, visitas, abrigos, largos, sombreros y toda clase de confecciones pasarán de seis mil los modelos recibidos esta semana y con seguridad no existe otra casa mejor surtida de abrigos tan nuevos y elegantes como los recibidos de París y Londres, que llamarán la atención por su novedad y riqueza.

## LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Falmouque. Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquisas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresas, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO. Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas. Estatuas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

## VICENTE RODRIGUEZ HERMANO

Almacenistas de huevos y jamones. No hay quien vende más barato. Se sirve a provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.

Bordadores, 3

## Especialidad en pelucas y peinados.

### PHÍA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda 2.<sup>a</sup>

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PHÍA, 24, TIENDA

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

### Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6. . . . . 5 céntimos línea.

Id. 2/6. . . . . 7 " "

De otras dimensiones á precios convencionales y los mas económicos de cuantos periódicos se publican en esta Corte.

### ADMINISTRACION

Biblioteca 9, bajo, izquierda.

Desde las 5 á las 7 y media de la tarde.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO  
ENTRESUELO  
J. BELMAR

### GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se confecciona toda clase de postizos.  
Gabinete reservado para tener el pelo y la barba.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin menchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

**LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE**

**LA MENTHOLINA DENTIFRICA**

Preparada á base de quina, Gailay y Mentol del Japón

Con este excelente Elixir se consigue siempre: 1.º Calmar el dolor de muelas.—2.º Curar la fletidez del aliento.—3.º Emblandecer la dentadura.—4.º Quitar el sarro.—5.º Curar á tiempo el escorbuto.—6.º Aromatizar y poner fresca la boca; y 7.º Fortalecer los dientes y muelas dando vigor á las encías, que las hace fuertes é insensibles á las bebidas frías y calientes.

El olor y sabor de la MENTHOLINA, son tan exquisitos y agradables, que á la par que gran remedio es artículo de tocador y de higiene, pues deja la boca limpia, fresca y perfumada por mucho tiempo.

Quítese una sola vez al día, no podrá ya probar ningún otro dentífico. Fíjese en el dibujo, y en el folio adjunto con que se reparte, 40 rs. La MENTHOLINA en polvo amargo y en pastillas y blancura de los dientes, sobre todo si se usa con el Elixir. Caja 5 rs.

Pídanse en las buenas farmacias de España y América.

Vase el Libro-Prospecto que se da gratis

## BODEGA DE CHINCHON

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO

### VALENTÍN GALÁN

**SEIS PREMIOS** en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes. **MEDALLA DE PLATA** en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd. Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco. Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

### VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS! PRECIOS CONVENCIONALES

Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

### 4-ISABEL LA CATOLICA-4

## VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

### SEBASTIAN BERNEJO Y FRAILE

#### Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

#### ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

#### Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ñaño, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50. **IMPORTANTE** Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17 CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17